

EL VIGILANTE.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Este periódico sale dos veces á la semana.
En Girona: 1 mes 5 rs., 3 id 8.—Fuera de Girona: 3 meses 9 rs.
No se servirá ninguna suscripcion, sin previo pago adelantado, en metálico letras ó sellos de franqueo.
Números sueltos 6 cuartos.
Insértese ó no, no se devuelve ningun original.

PERIÓDICO LIBERAL DE GERONA.

Antuncios á medio real linea á los señores Suscritores y á 4 real id para los no suscritores.
Comunicados á precios convencionales.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Oficinas TERTULIA LIBERAL, calle de la Zapatería vieja número 4 y en la Imprenta de este periódico Plaza de la Independencia, núm. 15, bajos.

GERONA 15 SETIEMBRE DE 1870.

ADVERTENCIA.

Se suplica á los señores suscritores de fuera la capital que no hayan satisfecho el tercer trimestre de suscripcion, se sirvan verificarlo en la imprenta de este periódico.

EL CONGRESO EUROPEO.

LA ACTITUD DE ALEMANIA.

En nuestro número anterior, al reseñar los trámites porque ha pasado la *liga de las potencias neutrales*, hacíamos notar que habia un acuerdo para apoyar con demostraciones militares las proposiciones de mediacion, y apuntábamos la complicacion que podria resultar entre Austria y Prusia con motivo de la reunion en Glogau, cerca de la frontera austriaca, de un cuerpo de ejército de observacion.

La actitud de la prensa alemana parece anunciar el proyecto de resistir á todas las indicaciones de las potencias neutrales.

El *Post* de Berlin, en un artículo que titula *La Voluntad nacional*, dice que el ejército de Glogau debe demostrar á la diplomacia que Alemania no está aun exhausta, sino que tiene fuerza bastante para hacer aceptar por todo el mundo las consecuencias de la guerra. El *Post* excita al pueblo alemán á expresar con mensajes y resoluciones que está al lado de su gobierno, y que no permitirá que «se devuelvan al ladron las provincias que se quitaron á Alemania.»

La *Kölnische Zeitung* hablando de los tres ejércitos que se reúnen en el Rhin, en Berlin y en Glogau, dice por su parte lo siguiente:

«Suponemos que el ejército que debe reunirse en el Rhin deberá servir para reforzar las tropas que operan en Francia; pero además de esto tiene el objeto de contrabalancear los pasos que eventualmente dé contra nosotros Italia, cuya actitud es todavia incierta.»

La formacion de los otros dos ejércitos se explica tambien con el hecho de no ser las disposiciones de las potencias neutrales de tal naturaleza, que deban descuidarse las medidas de precaucion.»

Para acabar de completar el cuadro, citaremos aun algunos otros diarios alemanes.

El *Staatsanzeiger* dice en su artículo del día 29, que «importa salvar la naciente generacion alemana de los ataques de la *gran nacion* y de la podredumbre política y social que esta encierra; importa que Alemania esté para siempre segura de los ataques de su enemigo hereditario.»

La *Norddeutsche Allgemeine Zeitung* dice: «Ya que hoy Alemania no tiene ningun aliado, solo debe pensar en sus propios intereses.»

La *Mainzeitung* hace un llamamiento á los habitantes de las provincias rhenanas y de la Hesse, en el cual, tratando de la posibilidad de que venga la paz sin compensaciones para Prusia, excita á aquellos habitantes, que son los mas interesados, á no acceder sin la compensacion de la Alsacia y la Lorena, y les invita á hacer resonar el grito: «la Alsacia y la Lorena para Alemania, no haya paz sin la Lorena y la Alsacia.»

¿Que harán las potencias de la liga de los neutrales en vista de esta actitud en que parece quererse hacer entrar á Alemania?

Es imposible que Francia pierda esas dos provincias. Alemania habria podido manifestar esas tendencias de conquista, mientras podia creer que solo tenia enfrente de sí al imperio y á la turba del mundo oficial; mientras podia creer que la cuestion interior, la lucha entre el pueblo y el imperio, habia de crear embarazos y debilitar la defensa.

Hoy la cuestion interior está resuelta, el imperio ha concluido ignominiosamente, no hay mariscales que acojan al emperador en su cuartel general, y que para no exponer la persona imperial vayan dando rodeos para ir á buscar el abrigo de Mezieres y Sedan, en lugar de caer sobre el ejército del príncipe Carlos por una marcha rápida cruzando los últimos defiladeros de los Argonnes; el sentimiento popular ha ocupado el sitio del muerto imperio, y la espada que Napoleon ha entregado al rey Guillermo en los campos de Sedan, no es la espada de la Francia.

No; arrojado el imperio, aun es de esperar que el pueblo francés repetirá á su vez el grito de *No importa* de la España de 1808, y el pueblo alemán debe ver que no tiene ya frente á sí mas que al pueblo francés. Los rastros del desmoralizador imperio han podido dar lugar á hechos como el de Nancy y á proclamas como la del alcalde de Eperuay.

Barrida la enervante administracion imperial, es de creer que el sentimiento popular dejará oír libremente su voz levantando la energia de los departamentos, y que se apre-

surarán á destituir á los alcaldes nombrados é impuestos por el gobierno imperial y que estaban aun sostenidos por el ministerio Palikao.

El pueblo francés luchará, así lo creemos, hasta el último momento, antes que consentir que se desprendan del territorio las provincias de la Alsacia y la Lorena, y aunque saliese vencido en esta suprema lucha y el rey Guillermo anexionase por la fuerza á Baden y á las provincias prusianas del Rhin la Alsacia y la Lorena, tan pronto como Francia recobrase fuerzas, reponiéndose de los actuales descalabros, se volveria á encender la guerra.

Las grandes potencias de Europa no pueden dejar que se imponga al pueblo francés una humillacion que seria una causa permanente de guerras internacionales, y si el gobierno prusiano manifestase las pretensiones que resaltan en la prensa alemana, el pueblo alemán veria todas las simpatías que los partidos liberales de toda Europa habian manifestado por Alemania, cuando esta aceptó la guerra que el César francés le declaraba, cambiarse de un golpe en recelos, antipatías é inquietudes.

Italia se arma á toda prisa, segun las noticias que recibimos; Austria amenazada, acaso no habria intentado nada por sí sola, pero aprovechará la ocasion de entrar en una accion comun, cumpliendo con el espíritu del reciente protocolo de Londres.

Inglaterra no puede dejar de cuidar de sus propios intereses y de evitar que quede en el continente un motivo constante de guerra, que perjudicaria incesantemente á su extenso comercio.

En cuanto á Rusia, ya dijimos ayer que se habia adherido al protocolo de Londres, y Francia tiene además en la cuestion de Oriente un medio seguro de atraerse al gobierno del Czar.

Dicese que hablando de la anexion de la Alsacia y la Lorena, el conde de Bismarck ha pronunciado estas palabras: «la Alsacia seria poco; la Lorena seria demasiado; esto seria un peligro constante para Alemania.»

La embriaguez de la victoria desvanece las mas firmes cabezas; nada tiene de extraño que en el primer momento de embriaguez el pueblo alemán, la prensa alemana, haya tomado esa actitud que, no vacilamos en calificar de imprudente.

Pero tambien es de esperar del tacto y la prudencia del gobierno prusiano, que no se dejará arrastrar por esa primer explosion de entusiasmo, que la mediacion de las potencias

hasta ahora neutrales podrá ser amistosa, y que el estruendo de los campos de batalla hará lugar á las deliberaciones de un Congreso europeo.

Hoy aparecerá en la *Gaceta* el decreto suprimiendo las comunidades de frailes de Zarauz, Bermeo, San Miguel de la Cogulla y Vich.

Conventos de monjes de paz que no daban frutos de paz, pero que en cambio hacian prosélitos para el carlismo.

Conventos ilegalmente fundados y maliciosamente consentidos.

Conventos establecidos para fomentar la propaganda carlista y fanatizar las familias.

Entre los incidentes curiosos de la historia de esas madrigueras de realismo, citaremos la constancia, astucia y ductilidad del Padre Estarta.

El de Zarauz fué pedido para los frailes franciscanos por el alcalde Alzuru y seis regidores que no sabian escribir, arrojándose de allí á los niños que tenian la escuela en el edificio conventual.

En Bermeo, donde pueblo, Ayuntamiento y forasteros vecindados rechazaban á los frailes, tomaron posesion de la casa, á pesar de existir en ella un establecimiento de beneficencia.

Adulando á algunos personajes moderados, catequizando á señoras de posicion elevada, consiguieron lo que la Constitucion y las leyes habian abolido, esto es, el restablecimiento de los regulares en España.

Y á tanto llegó el fanatismo que los buenos Padres infiltraron en los pueblos, que últimamente en Zarauz, los domingos, al son del tradicional tamboril y la patriarcal gaita, bailaban muchachos con muchachos, muchachas con muchachas.

Auxiliados por los jesuitas, muchos domingos y fiestas se suprimió ese baile tonto, esa pantomima estúpida, y en su lugar se rezaba, se salia en procesion y se cantaba á San Luis Gonzaga, á San Estanislao de Koska, á santos jesuitas y franciscanos, y despues se iba á la sidrería á beber sagardúa por hectólitros.

Durante los dias de Carnaval, un fraillazo ó un jesuita predicaba contra las máscaras, y estableciendo trenes de recreo al infierno, se veian las calderas de Pedro Botero, y se amedrentaba á los caseros sencillos y crédulos con narraciones groseras de suplicios y castigos eternos que erizaban el cabello.

Así, los carlistas de Zarauz confesaron y comulgaron en la iglesia de los Padres el dia de su marcha, en la última intentona.

Cuatro conventos de frailes menos; cuatro clubs de conspiracion carlista que se cierran.

Felicitemos al señor ministro de Ultramar, al señor subsecretario y al oficial del negociado, quienes con tanto celo como asiduidad, y con una diligencia y patriotismo que les honra, ateniéndose á hechos, consultando documentos y obrando en justicia, han dado al mundo un ejemplo de honestidad y de firmeza. Felicitamos también á los señores neo-católico-carlistas, escondrijos de conspiradores, atalayas del Terro, que hipócritamente trataban de minar

la situacion, escarneciendo una religion, pretesto de inicuos planes de rebelion y escándalo, que mancillan los que la invocan para en su nombre sumir en el fratricidio á hijos de una misma nacion, quizá á hermanos y conanguíneos.

Felicitemos también á las localidades que se vén libres de tan terrible plaga.

Ya debe irse convenciendo los calistas de lo quimérico de sus esperanzas al creer que todos secundarian la descabellada intentona del Norte.

A pesar de sus titánicos esfuerzos, unos cuantos soldados han bastado para poner en completa dispersion á los ilusos que, con las armas en la mano, creian que iban á pasar por partido respetable y de fuerza.

La Regeneracion, que dias atrás afirmaba que si se dijera la verdad sería secundado por todos el movimiento, estará inconsolable al ver que todos (los carlistas) son solamente una microscópica parte de la nacion.

¡Pasó ya el tiempo del fanatismo, amado colega!

No comprendemos el plan de los carlistas cuando, estando armando prosélitos, dicen que evitarán todo encuentro con las tropas.

Por lo visto su idea es andar errantes y perseguidos, representando una farsa y tomando dinero en los pueblos pequeños que no pueden prestarles resistencia.

¡Y luego querrán los periódicos neos que no calificamos á las partidas de latro-facciosas!

Convénzanse los carlistas sensatos, si es que hay algunos, de que á la sombra de su partido se ocultan muchos malhechores que están deshonorando á los ya ridículos partidarios del bebé.

Dice *La Regeneracion* que, á pesar de la entrada de las tropas italianas en Roma, hemos de ver al Papa en mejor situacion.

No lo negamos: siempre hemos dicho que Pio IX estaria en mejor situacion, no mezclándose en asuntos políticos y reduciéndose al ejercicio de su altísima y sagrada mision cristiana, sin hacerse nombrar *infalible* y consagrando su vida al bienestar universal. De este modo se veria colmado de elogios y de las bendiciones de todos.

Es notable y elocuente la actitud digna é ilustrada que ha determinado en cierta parte del clero de Europa la conducta del Concilio romano y sus incalificables declaraciones.

A la lista de las continuadas protestas que de todas partes han salido contra el espíritu de intransigencia y dominacion que ha demostrado aquella reunion, último y desesperado esfuerzo del ultramontano, hay que agregar la autorizada del obispo de Rothembourg, en la cual declara no asentir por ningun concepto al dogma de la infalibilidad, últimamente aceptado como un arma poderosa que sirviera á los constantes enemigos del progreso para tener á este en su marcha victoriosa y resucitar aquellos tiempos de poder omnimodo sobre los bienes y sobre las conciencias de los pueblos.

A la protesta del ilustrado obispo de Rothembourg se han adherido el cabildo y la Facultad de teología de la propia ciudad, comprendiendo que así se lo impone el espíritu de la época actual, y sobre todo el prestigio de la misma religion que profesan, cuyas doctrinas tan viciadas se han visto por la gran mayoría de los Padres del Concilio.

En Nuremberg se ha celebrado una reunion de profesores católicos, cuyo acuerdo ha sido negar acatamiento al citado dogma y protestar enérgicamente de él.

Aun esperamos que tome mayores proporciones ese movimiento de la prudencia y sabiduria del catolicismo verdadero contra las ambiciones y manejos del catolicismo oscurantista.

Este último no puede ya tener de su parte mas que á la ignorancia y la supersticion. La luz disipa las tinieblas.

Dice *La Esperanza* que los obispos no han incitado á los fieles á que desobedezcan la ley que establece el matrimonio civil, porque saben dar al César lo que es del César. ¡Vamos, vamos! Este ya es otro cantar. Hayan ó no hayan hecho aquella escitacion (¡vaya si la han hecho!), bueno es que se coconozca que no debe oponerse el clero á la autoridad temporal en lo que es esencialmente temporal.

Hay que desengañarse, señores neos. Aquí sucederá con el matrimonio y registro civil lo que sucedió en los demás países. En Francia, por ejemplo, los estableció la República en 1792: se escandalizaron y pusieron el grito en el cielo los que venian monopolizando aquellos actos y sus productos; pero se vió que la institucion era buena y convenientísima, y fué conservada, con algunas reformas, por todos los Gobiernos sucesivos. Vino el imperio, y la conservó; vino el Gobierno legitimista, y la mantuvo; la revolucion de 1830 y el sistema del rey ciudadano, y continuó; vino la República de 1848, y no la tocó; vino, en fin, el segundo imperio, é hizo lo propio. La cosa no debe ser tan mala, carísimos neos, cuando el clero francés, que tuvo sus épocas de gran predominio en Francia, ni aun intentó derribarla, y cuando la han admitido casi todos los pueblos de Europa. Entremos, pues, en razon, y dejémonos de tonterías: aquí todo el mundo lee ya de corrido, y les vé á Vdes. de venir. Sobre todo, no olviden Vds. lo del Código penal, que parece se les habia trascordado, segun lo que les escuece su recuerdo.

La Esperanza excita á los republicanos para que se lancen al campo.

Ni por esas; desengáñese la madre que ya no hay mas registros que tocar que los del órgano... paciencia y resignacion.

Algunos periódicos de noticias dicen que aun no se sabe de cierto si vive el ilustre general Mac-Mahon. Mucho nos alegraríamos que el héroe de Magenta y de Sedan viviese para gloria de la Francia. Mac-Mahon es una de esas glorias.

Es ya un hecho que los notables de Berlin representaron al rey Guillermo pidiéndole, no solo que no permitiera la intervencion de la Europa para el arreglo de la paz que la humanidad demanda, sino también para que no tolere la devolucion de la Alsacia y la Lorena. Este pensamiento es secundado por las poblaciones embriagadas con el triunfo de las armas alemanas.

Hoy publica la *Gaceta* lo siguiente:

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Inmediatamente despues de haberse dado por terminada la insurreccion carlista, han aparecido alguna que otra partida en la provincia de Búrgos y hacia la de Soria.

De los partes recibidos en este ministerio resulta que la faccion presentada en Revilla del Campo fué batida en la tarde del dia 9 por la columna del capitán Soler, resultando varios facciosos heridos, un guardia muerto y un oficial y algunos individuos de tropa heridos.

El comandante Marquez derrotó anteayer con su columna en los pinares del Majadal á la faccion mandada por Machon, causándole 23 muertos, entre ellos el cura de Navajas y otro ordenado, y 24 prisioneros; cogiéndole además tres caballos ensillados, muchas armas y otros efectos. Por parte de la columna hubo un herido.

Los Voluntarios de la libertad de los pueblos inmediatos han recojido varias armas y hecho algunos prisioneros.

La columna del capitán Clemente batió y dispersó el 40 en Navaleno una partida carlista de 80 infantes y 20 caballos, haciéndole ocho prisioneros, y cogiéndole un caballo y varias armas.

Los restos de las facciones activamente perseguidos huyen en dispersion hacia la sierra.

En el resto de la Península reina completa tranquilidad.

Crónica local.

Anteayer pasaron por esta en direccion al vecino imperio varios soldados prófugos y demas gente espatriada.

Los trenes vienen continuamente atestados de gente que huyen de Barcelona, á pesar de que las últimas noticias del tifus no son alarmantes.

Corre el rumor de que la Audiencia de Barcelona se trasladará, por las presentes circunstancias, á esta Capital.

Es mucho el número de individuos de la reserva que van llegando para ingresar de nuevo en sus respectivos batallones, á causa de la circular del Señor Ministro de la Guerra.

Noticias extranjeras.

Paris 14 setiembre.

Comunicacion del ministerio. «Ayer por la mañana llegaron á Chateau Thierry 600 prusianos y ocuparon tambien La Ferté Gaucher (Seine et Marne.) El general Thevenin, comandante de la plaza de Laon, rindió la ciudadela para salvar la población. Al medio dia se voló el polvorin y parte de la ciudadela en la cual se encontraba el estado mayor prusiano, algunos centenares de prusianos y algunos móviles. El general Thevenin está herido. El enemigo está muy desanimado.

«Los prusianos que llegaron á Montmirail el viernes se apoderaron de los jóvenes que se habian reunido para el sorteo.»

—Se aplazan hasta el 14 de octubre los vencimientos del comercio.

Se declaran libres las profesiones de impresor y librero.

—El general Trochu manda que se incendien los bosques cuando se acerque el enemigo.

—El señor Olózaga ha escrito á M. Jules Favre que España reconoce la república francesa y desea conservar buenas relaciones con ella.

La carta de M. Jules Favre en contestacion á la del señor Olózaga, dice:

«He recibido el precioso testimonio de amistad y confianza del representante del país que nos ha enseñado el camino de la libertad.

«Espero que lo seguiremos juntos estrechamente unidos por la identidad de intereses y esperanzas.

«Precisamente en esta hora tan cruel para Francia brilla con evidencia la sabiduria de una política que confundiria en un mismo haz á todos los pueblos verdaderamente hermanos, y que para recobrar sus vínculos de familia solo esperan la señal de la libertad.»

—El «Politiko» de Praga publica el siguiente telegrama de Berlin:

«El embajador americano de Berlin ha recibido por telégrafo instrucciones para evitar al gobierno prusiano á hacer cesar la guerra, ya que el rey ha asegurado que no hacia la guerra al pueblo francés sino solamente á Napoleon.

«El embajador americano no podria ver con indiferencia un ulterior derramamiento de sangre, al cual Prusia obligaria al gobierno francés que por su constitucion está asimilado al gobierno americano.»

El embajador americano ha comunicado á MM. Enlenbourg y Thiele sus instrucciones é inmediatamente se ha enviado un correo al cuartel general del rey.

Leemos en la «Patrie»:

«A pesar de lo difícil de las comunicaciones recibimos de Alemania el periódico oficial de M. de Bismarck, la «Correspondencia de Berlin.»

Dicho periódico dice hoy que el rey Guillermo ha hecho la guerra, no solamente á la dinastía sino á los soldados. Hago la guerra á los soldados y no á los ciudadanos, ha dicho el rey. Pues de estas mismas palabras, dice la «Patrie», debe deducirse que, ahora que por unas fatales circunstancias, nuestro ejercito ha sido destruido en gran parte, el rey Guillermo se detendrá ante los ciudadanos armados, y escuchará las proposiciones de paz.»

—El mismo periódico dice que aumentan las probabilidades de un armisticio.

—Dicen de Florencia que la poblacion de Viterbo se ha sublevado al grito de: «¡Viva el rey de Italia!»

Los jóvenes armados han organizado guerrillas para hostigar á los zuevos pontificios que están fuertemente atrincherados en Viterbo, Montefiascone y Valentano.

Los gendarmes han sido desarmados y puestos en libertad.

En varios distritos, especialmente en Terracine y Velletri se envian mensajes al rey reclamando la pronta entrada de las tropas italianas.

En todas partes reina agitacion en favor de la ocupacion de Roma por Italia.

En Nápoles y Múdena se han hecho manifestaciones anexionistas.

Partes telegráficos.

Madrid 13 de setiembre.

Un telegrama de Roma del 12, dice que se esperaba á las tropas italianas por la noche.

Un telegrama de Reims confirma la voladura de la ciudadela de Laon y que hubo 50 hombres y 300 guardias móviles muertos; saliendo herido el gran duque de Mecklenburgo.

La «Gaceta» publica un decreto reformando el papel sellado.

Siguen los anuncios de próximos trastornos carlistas.

Telegramas de Washington dicen que los Estados Unidos, para evitar la apariencia de una intervencion en los asuntos europeos, no pueden obrar en union de las demas potencias; pero si los beligerantes necesitan sus buenos oficios, acogerán con gusto la peticion, deseosos de proporcionar la paz entre las potencias amigas de la república americana.

—Ha llegado el duque de Saldanha.

La minoria dirigirá manifiestos á sus electores, expresando los esfuerzos hechos para lograr la reunion de las Cortes.

El señor Olózaga dice que á pesar de tener casa tomada en Tours, no salia de Paris, quedando Julio Fa-

vre, y que ha respondido á la invitacion que se le hacia de abandonar á Paris, que se quedaba por ver si puede contribuir á la obra de la paz.

Portugal ha reconocido oficialmente la república francesa.

ULTIMA HORA.

Madrid 14 y 10 mañana.

Corneto ha sido formado por los italianos.

El señor Olózaga dice que un oficial francés acompañado del Secretario de la embajada inglesa, ha llevado un pliego de Lord Lions al conde de Bismarck diciéndole que no habiendo recibido de su gobierno respuesta alguna la pide directamente.

El señor Olózaga dice que ha presenciado la revista de la guardia nacional y móvil. Siguen entrando batallones. Durante la revista se tocó por las bandas el himno de los Girondinos Mourir pour la patrie.

Divísanse huíanos.

Se ha volado el puente de Corbrii.

Las proposiciones Suizas relativas á la salida de la poblacion civil de Estrasburgo han sido aceptadas, empezando la vacuacion inmediatamente.

Sorssous está sitiado.

Se ha presentado una partida carlista en Serriñena.

Háblase de que el señor Topete será nombrado Capitan general de Cuba en caso de que el general Caballero de Rodas insista en su dimision.

El «Imparcial» dice que Rivero desea apartarse de la política.

El Sr. Olózaga ha sido llamado á Madrid por el Gobierno.

Anoche llegó de Paris el señor Távira.

El «Imparcial» sostiene que el gobierno francés ha sido reconocido ya por el español.

DISOLUCION DEL CUERPO LEGISLATIVO.

Ya hemos dicho que la república francesa se ha proclamado sin contar con los poderes constitucionales que legalmente funcionaban en Francia, siendo, por consiguiente, un golpe de Estado la proclamacion hecha en el Hotel de Ville, la abolicion del Senado y la disolucion del Cuerpo legislativo.

El 4 de setiembre no tiene, pues, nada que echar en cara al 2 de diciembre. Violencia por violencia, no existe variedad mas que en el principio; pero entonces y ahora el medio ha sido el mismo: la fuerza.

Así lo comprendian Julio Favre, Gambetta y demás jefes de la izquierda, puesto que hicieron esfuerzos para asociar á su obra la representacion nacional; pero las masas desatentadas lo han impedido. Así lo comprendió tambien el Cuerpo legislativo, y por eso ha redactado la protesta que con otros detalles preliminares de este acontecimiento hallarán nuestros lectores en los siguientes párrafos de una carta de Paris que tomamos de *La Epoca*:

«Por una imprevision terrible de Palikao, igual á la que cometió Luis Felipe la noche del 23 de febrero, habia dejado el gobierno, y por su deseo el Cuerpo legislativo, trascurrir la noche del sábado sin constituir un poder que sustituyera al del emperador prisionero y al de la animosa emperatriz, que no bastaba á hacer frente á la tempestad ante tan colosales acontecimientos. Ya habia sido una falta hace tres semanas no constituir un gobierno de todos los lados de la Asamblea, en vez de un ministerio de la derecha, quien por una aberracion inconcebible habia entregado el mando militar de Paris al jefe de la oposicion, general Trochu.»

Paris, al despertar, sabe que el Cuerpo legislativo durante toda noche nada ha hecho; aplazándose hasta la una del dia. Exaltado hasta lo indecible por los de-

sastres, cuya magnitud aumentan á cada instante zuavos, turcos y soldados en derrota é indisciplinados que llegan á cada instante por los ferro-carriles del Este y del Norte, el pueblo, á quien imprevisora-mente se han estado dando armas todos estos dias, armas que no han de servir para la defensa de París, invade calles y plazas, y rodea desde las once el Cuerpo legislativo y las Tullerías. Aun hay tropas de línea, municipales y policía que lo contienen, y los grupos se entretienen en adornar con flores, coronas y una bandera roja la estatua colosal de Strasburgo que hay en la plaza de la Concordia, poniendo al pie: ¡Viva la Alsacia! ¡Viva Strasburgo! ¡Viva su heróico defensor el general Ulrich!

A las doce la Guardia nacional, que va á custodiar el palacio legislativo, es recibida con gritos de viva la república; pero ni el batallón ni el pueblo pasan del puente de la Concordia.

En el salon de sesiones ya hay gran gentío en las tribunas, predominando las damas. Doce embajadores, ministros y secretarios en la del cuerpo diplomático. A la una, seguido de guardias nacionales que quedan en las puertas, Schneider ocupa la presidencia, y un cuarto de hora despues se abre la sesion.

Por desgracia, mayoría, gobierno y oposicion no se han puesto de acuerdo durante la noche. Julio Favre ha pedido por primera condicion la destitucion del emperador y de su dinastía, y, como prenda de conciliacion, que cinco miembros de la oposicion entren en un Gobierno Provisional, que no proclame desde luego la república, sino que se llame de defensa nacional, y que mas tarde convoque una Constituyente. Palikao no ha consentido en la destitucion: lucha aun por sostener la regencia de la emperatriz con un Consejo de defensa elegido de todos lados de la Asamblea, cosa que podria haberse hecho por la noche, y que tal vez habria triunfado con corta lucha. Ya era tarde, y Thiers, que lo comprende, descartando la destitucion de la dinastía imperial, y omitiendo, hablar de la emperatriz, propone la comision gubernamental de nueve miembros, en que quiere hacer entrar á Palikao, Trochú, Julio Favre, Gambetta, Grevy y los presidentes de las Cámaras. El habria sido de seguro nombrado tambien, llamándose gobierno de la defensa nacional y dejando aplazadas todas las cuestiones para despues de la guerra y eleccion de una Asamblea.

Referí ayer la suerte que cupo en sesion pública á todas estas propuestas; pero hoy debo añadir que Palikao, á quien se atribuye con Mac-Mahon el fatal plan de operaciones por la frontera de Bélgica que ha dado lugar á la gran catástrofe, usó al responder á los que se quejaban de que guardase el Cuerpo legislativo con tropas, espresiones tan infelices como Ollivier al declarar la guerra. ¿Os quejais, les dijo, de que la novia es demasiado bonita? Estas palabras produjeron una tempestad. Thiers, que ya ocho dias antes habia disputado con Palikao, diciéndole que la operacion emprendida por el Norte iba á bloquear á Mac-Mahon como lo estaba Bazaine, profecía terrible, le dice que pierde á la Francia insistiendo en la cuestion dinástica en estos momentos. Al fin, y en medio de la agitacion que les pintaba ayer, los diputados pasan á las secciones, donde quedan aun esperanzas de concordia. Una diputacion con Buffet y Lesseps á la cabeza va á las Tullerías para obtener de la emperatriz que abdicue en el Cuerpo legislativo los poderes de regente que tiene del emperador prisionero, como medio de evitar la guerra civil y salvar tal vez el porvenir del príncipe imperial. La emperatriz declara que no hará nada contrario á su dignidad, pero que está pronta á todos los sacrificios ante la Francia. El pueblo, que se agita ya bajo sus balcones, no la asusta ni estremece.

Pero en este intervulo de media hora, batallones de los nuevos guardias nacionales, mezclados con

zuavos, soldados y pueblo en el mayor desorden, habian invadido todos los alrededores del palacio legislativo. Los antiguos diputados republicanos, los periodistas y demócratas que desde temprano se habian apoderado de las tribunas, bajan por las balastradas al pórtico y escalinata del palacio y hacen seña á las columnas revolucionarias para que avancen hácia la Asamblea. Estas muchedumbres, gritando ¡Abajo el imperio! ¡Viva la nacion! ¡Viva el ejército y la Guardia nacional! avanzan hasta dar con las tropas y los ugieres que defienden las verjas. Los cue-tores de la Asamblea, entre ellos el general Lebreton y Quesné, van mandado cerrarlas y la colision es inminente. El diputado Steenackers parlamenta y logra que entre una comision del pueblo; pero al darles paso, el resto de la muchedumbre lo invade todo, pórtico, tribunas, escaleras, peristilo, salas de conferencias, sin que los soldados puedan ó quieran impedirlo. Los gritos de ¡viva la república! son ya generales. A las doce y media el Cuerpo legislativo está completamente invadido como el 24 de febrero de 1848.

Mr Cremieux, que tambien fué el que derribó la regencia de la duquesa de Orleans, quiere hacerse oír desde la tribuna. Apenas hay veinte diputados de la mayoría con Palikao á su cabeza. Salen y entran diferentes veces en el salon, cuyas puertas son hechas pedazos, rotos los cristales y ocupada hasta la tribuna diplomática por hombres armados.

Gambetta, dirigiéndose al público de las tribunas, les dice: «Ciudadanos, podéis dar el gran espectáculo de un pueblo uniendo el orden á la libertad. (Aplausos.) Puesto que decís que sí, que en cada tribuna un grupo se encargue de sostener el orden. La oposicion se ha comprometido con la Cámara á hacer respetar sus deliberaciones.»

El silencio se restablece durante algunos instantes y entra la mayoría y los centros.

El presidente Schneider, que mas tarde estaba espuesto á morir, salvándose con todo su traje hecho pedazos, dice al público de las tribunas: «Acabais de oír una voz patriótica y nada sospechosa. Uno mis escitaciones á las patrióticas de Gambetta. La Asamblea está dispuesta á votar lo que mejor pueda salvar la Francia. Creo haber dado tambien algunas prendas á la libertad y á la patria, y desde este sitio apelo á la union y á esa verdadera libertad, compañera inseparable del orden.» (Aplausos, que son sofocados por gritos amenazadores. Los diputados salen del salon, cuyas puertas son forzadas, aunque á ellas acuden todos los diputados de la oposicion.)

Ni Glais Bizoin ni Girault logran hacerse oír, aun cuando hablan al pueblo de los peligros de la patria. Dos facinerosos se colocan en el sitio del presidente, rompen sus papeles y los arrojan al salon. El presidente se cubre y abandona el salon; pero es atacado y un hombre le aplasta el sombrero, mientras otros diputados los salvan, rasgado ya su frac.

Gambetta, reapareciendo en la tribuna, quieren aun salvar al Cuerpo legislativo. Es preciso, dice al pueblo, que todos los diputados que debieran en las secciones para elegir el Gobierno Provisional estén en la Cámara para votar la caída del imperio. Pero para ello es preciso tambien que los esperéis en una actitud de dignidad y de moderacion. Os ruego el silencio en nombre de la salvacion de la Francia. Vais á oír el resultado de las deliberaciones de la Asamblea, que será como deseais. (Aquí llegaba Gambetta, cuando la ola popular le obliga á dejar la tribuna, donde le reemplazan oradores del pueblo y la sesion termina en medio del mas espantoso tumulto.)

El extracto de la sesion no dice mas, pero es cierto que Julio Favre grita desde la tribuna: Na la de escenas violentas: reservemos nuestras armas para el enemigo, y hagámonos matar hasta el último. En

estos instantes tenemos necesidad de union, y por esto no proclamamos la república.»

Interrupcion violentísima al oír estas frases, y gritos redoblados de ¡viva la república! Los que dan estos gritos se precipitan á la tribuna y rodean á Julio Favre. Uno de ellos quiere hablar, y otro le arroja de allí. El presidente, amenazado y golpeado, sale: doce guardias nacionales ocupan el sitio: cuando el tumulto es mas espantoso, uno de estos milicianos agita la campanilla. La invasion de la sala continua, y todos los bancos se llenan de una multitud de hombres de blusa, nacionales, zuavos con kepis, turbantes y sombreros de todas formas, que agitan los fusiles, casi todos con hojas verdes que han arrancado en los jardines de la presidencia.

A las tres y media la muchedumbre empieza á gritar: «¡Viva Rochefort, y vamos á buscarle á Santa Palagia!» El tumulto se hace indescriptible; los invasores se apoderan de las plumas y empiezan á escribir listas de gobierno: otros desgarran papeles y libros. La multitud pide venganza los diputados; pero todos han desaparecido. Entonces gritan: «¡Al Hotel de Ville!» y el salon se desocupa poco á poco.

Despues de la marcha del presidente, que está hasta las tres y media cerca de su puesto, los miembros del Cuerpo legislativo se han retirado á una de las salas de la presidencia para ver de constituir un gobierno. Un diputado del centro izquierdo, Buffet declara que la Asamblea no tiene poderes para cambiar el gobierno de la nacion, y que su deber era, si no queria atentar contra la soberanía nacional, escoger en el seno de la Cámara un comité encargado de mantener el orden y organizar la defensa nacional. Estas palabras son bien acogidas; pero al saberse que muchos miembros de la izquierda acaban de proclamarse Gobierno Provisional en el Hotel de Ville, Grevy, Lefevre, Pouchalis y Garnier Pagés fueron comisionados por la Cámara para entenderse con el Hotel de Ville y salvar la nacion. A las seis se separan.

Los delegados del Cuerpo legislativo fueron introducidos en la sala del Hotel de Ville, donde estaban los diputados de París. Julio Favre ha llevado á las ocho la respuesta á los diputados reunidos con Schneider y Thiers en el palacio legislativo. Dando gracias á los diputados por el apoyo ofrecido, les ha declarado que el Gobierno Provisional habia disuelto el Cuerpo legislativo.»

La mayoría ha firmado la siguiente protesta:

«Los diputados que firman declaran que, unidos para todas las cuestiones relativas á la defensa del país, protestan contra la invasion de la Asamblea y la violencia de que son víctimas.»

Thiers, aunque diputado por París, no ha querido formar parte del Gobierno Provisional.»

ANUNCIOS.

FINCA EN VENTA.

La casa núm. 3, situada en la calle 6 Arcos de Esparters, de esta capital, con arreglo á las condiciones y titulacion que obran en poder del notario D. Narciso Gifre y de Babi.

Gerona 27 Agosto de 1870. — Magin Polbach y Soler.

703

Es el número que ha salido premiado con el espejo que los pabordes de la Plaza del vino, rifaban á favor de la fiesta de dicha plaza.

GERONA.

Imprenta á cargo de Pablo Puigblanquer y Forment
Plaza de la Independencia núm. 15, bajos.